

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

20 de abril de 2025

Ciclo C

Hechos 10, 34a. 37 - 43

Salmo 117, 1 - 2.16ab - 17.22 - 23

Colosenses 3, 1 - 4

Juan 20, 1 - 9

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?
No está aquí, ha resucitado”*

¡PARA RECORDAR!O

51. Quisiera detenerme ahora en lo que los Padres sinodales han dicho sobre el saludo de despedida al final de la Celebración eucarística. Después de la bendición, el diácono o el sacerdote despide al pueblo con las palabras: *Ite, missa est*. En este saludo podemos apreciar la relación entre la Misa celebrada y la misión cristiana en el mundo. En la antigüedad, « missa » significaba simplemente « terminada ». Sin embargo, en el uso cristiano ha adquirido un sentido cada vez más profundo. La expresión « missa » se transforma, en realidad, en « misión ». Este saludo expresa sintéticamente la naturaleza misionera de la Iglesia. Por tanto, conviene ayudar al Pueblo de Dios a que, apoyándose en la liturgia, profundice en esta dimensión constitutiva de la vida eclesial. En este sentido, sería útil disponer de textos debidamente aprobados para la oración sobre el pueblo y la bendición final que expresen dicha relación.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

Hoy, celebramos la resurrección de Cristo, triunfo sobre el pecado y la muerte. Con gozo en el corazón, renovamos nuestra fe en el poder transformador de su amor. Alzamos nuestras voces en alabanza, sabiendo que la luz de la resurrección ilumina nuestra vida. Que esta fiesta nos inspire a vivir con esperanza, confiando en que, en Cristo, todo es posible. ¡Cristo ha resucitado, aleluya!

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que con todo entusiasmo
sepamos seguir a Cristo, nuestra luz y vida.

(Pausa)

Señor Dios nuestro:

Tú has iluminado esta noche con la luz gloriosa de Cristo.

Haz que nazcamos con él a una nueva vida,
una vida de amor fiel en la nueva Alianza;

y renuévanos en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu

para que seamos tus hijos e hijas fieles

y te rindamos incondicional servicio,

junto con tu Hijo resucitado,

Jesucristo, nuestro Señor.

Él que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo y es Dios

por los siglos de los siglos. R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En la lectura de Hechos de los Apóstoles, Pedro nos anuncia que Jesucristo, muerto y resucitado, es el Salvador de todos. Su resurrección nos abre el camino de la paz y la vida eterna. Que, al escuchar este mensaje, renueve nuestra fe en el poder redentor de Cristo.

Primera lectura

Lectura del libro de Hechos 10, 34a. 37 - 43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 117, 1 - 2.16ab - 17.22 - 23

R/: *Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo*

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

R/: *Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo*

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.

R/: *Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo*

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

R/: *Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo*

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En la lectura de Colosenses, San Pablo nos invita a buscar las cosas de arriba, donde Cristo vive, y a vivir como resucitados con Él. Esta llamada nos recuerda que nuestra verdadera vida está en Dios. Que, al meditar en estas palabras, vivamos con esperanza, fijando nuestra mirada en la vida eterna.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1 - 4

HERMANOS:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.»

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Hoy, contemplamos el asombro de María Magdalena, Pedro y Juan al contemplar la tumba vacía, siendo testigos del triunfo de Jesús sobre la muerte. Su resurrección nos llena de esperanza y nos invita a creer en el poder de Dios para transformar nuestra vida y renovemos nuestra fe en Cristo resucitado.

Evangelio

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1 - 9

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMENTARIO HOMILETICO

Domingo de Resurrección – C – 20/04/2025

El evangelio de San Juan nos presenta el momento crucial de la resurrección de Jesús, cuando María Magdalena descubre la tumba vacía y corre a anunciar la gran noticia. Al principio, los discípulos no entienden plenamente, pero la verdad de la resurrección se les revela. Este pasaje nos llama a vivir con esperanza y fe renovadas, pues Cristo ha vencido la muerte, y esta victoria es también para nosotros.

En la actualidad, la resurrección de Jesús debe ser más que una celebración anual; debe transformar nuestra vida diaria. Nos invita a vivir con la certeza de que, a pesar de las dificultades y el sufrimiento, la luz de Cristo resucitado siempre ilumina nuestro camino. La Pascua nos desafía a ser testigos de este gozo y esperanza en un mundo muchas veces marcado por la oscuridad y el desánimo. Como los discípulos, estamos llamados a mirar la tumba vacía con fe, dejando que la resurrección de Jesús nos impulse a vivir una vida de amor, perdón y servicio. ¿Estás dispuesto a vivir una vida renovada por la resurrección de Cristo para alcanzar la vida eterna? Que esta Pascua sea un renovado compromiso para seguir a Cristo con alegría, sabiendo que la victoria sobre la muerte es también nuestra victoria.

Omar Quilcaro

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo de entre los muertos, y confiemos nuestras súplicas.
Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, para que, fortalecida por la resurrección de Cristo, sea luz y esperanza para el mundo.
Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por los gobernantes, para que busquen la paz y el bienestar de todos, guiados por el ejemplo de Cristo resucitado. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por los que sufren, para que encuentren consuelo y fortaleza en la victoria de Jesús sobre la muerte. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

4.- Por nosotros, para que, renovados en la Pascua, vivamos con alegría, fe y amor, siguiendo siempre a Cristo. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

En este mes de abril oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz brillar en nuestros corazones la luz de Cristo resucitado. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por la victoria de Cristo sobre la muerte,
que hoy celebramos con alegría.
Al encontrar la tumba vacía,
renovamos nuestra esperanza en la vida eterna que nos has prometido.
Gracias por el don de la resurrección,
que ilumina nuestras vidas y nos da fuerza para seguir adelante.
Que, al vivir este misterio, sigamos el camino de fe, amor y servicio,
siempre confiando en tu misericordia.
Por Jesucristo nuestro Señor.
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.